

EL TÍO FRAILE

Uno de los tíos de mi abuela, Teófilo, era según me cuentan un niño inquieto. Había nacido en 1927 en una familia muy religiosa y su hermano ya había ingresado en el seminario de Logroño para hacerse sacerdote. Su padre trabajaba en la Cooperativa agraria de Arnedo y además se encargaba de proyectar las películas en el cine del pueblo. A Teófilo le encantaba ir con él al cine y recogía y coleccionaba los fotogramas que su padre cortaba para unir los rollos de películas. Los atesoraba y los miraba una y otra vez. El cine era una de sus pasiones, por eso cuando les dijo a sus padres con 8 años que quería ser fraile y que había pensado ingresar en el convento del Carmen de Calahorra, no salieron de su asombro.

De hecho, cuenta mi abuela que su madre estuvo yendo a la estación todas las semanas durante el primer año pensando que iba a abandonar y a volver a casa. Pero esto no ocurrió, realizó toda su formación y vivió en el convento del Carmen hasta que se convirtió en el padre Carmelita Eduardo de San José. Trabajó como profesor de Teología en seminarios Carmelitas pero en 1957 marchó a Sudamérica a las misiones. Hasta 1960 fue misionero en Uruguay y luego estuvo destinado en Bolivia hasta 1965.

Tras su estancia en América, regresó a su querido convento de Calahorra y es entonces cuando mi abuela recuerda que fueron a visitarle, ella junto a sus hermanos y sus padres. Salieron de Arnedo en el trenillo, iba a ser una gran excursión. Mi bisabuela había preparado una cesta con comida para pasar el día y fue un día inolvidable porque al llegar a la estación de Calahorra descubrieron que la cesta con la comida había desaparecido. No sabían si la habían dejado olvidada en la estación de Arnedo o se la habían robado pero lo que estaba claro era que ese día iban a pasar un poco de hambre. Caminaron hasta el convento para ver al tío Teo que les contó muchísimas historias de América. Era un maravilloso contador de historias, así que viajaron allí con la imaginación. Con eso y las dulces uvas del huerto del convento mataron el hambre y emprendieron el camino de regreso a la estación para coger el trenillo de vuelta a Arnedo.

La historia del tío Teo, el fraile, no terminó en el convento de Calahorra. En Bolivia conoció una familia que tenía un periódico y de esta manera tuvo su primer contacto con el periodismo. A su regreso a España, en 1972, decidió estudiar periodismo en la escuela oficial de Madrid.

Empezó a trabajar en RTVE. Primero fue redactor jefe de la revista "Teleradio", de 1982 a 1990 fue el director de "El día del Señor", acordándose de nuestra ciudad y retransmitiendo la misa desde Calahorra en más de una ocasión. De 1991 a 1992 dirigió "Pueblo de Dios" en la 2 de TVE.

Fue autor de numerosos libros, entre ellos biografías de Santos, libros de temas bíblicos y sobre cine, como por ejemplo "Diccionario de Jesús en el cine" o "Mis cien películas de cine religioso", uniendo así su pasión por el cine con su vocación religiosa.

En nuestra familia ha sido una persona muy importante, falleció en 2012 cuando yo tenía 3 años, así que no tengo muchos recuerdos de él, a pesar de que fue quien me bautizó y casó a mis padres, pero por lo que me cuentan, fue alguien muy interesante que supo compaginar su vida como fraile con la vida profesional de periodista y sus raíces están en el Convento del Carmen de Calahorra cuya existencia ha estado ligada a la Ciudad desde hace varios siglos.

